

28 de Febrero de 1932

A una de las dos banderas,
de Cristo o de Satanás,
es preciso que te adhieras;
piensa cual escogerás.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo III de Cuaresma

Con ocasión de haber lanzado Jesús un demonio del cuerpo de un mudo, los judíos decían que lanzaba los demonios en virtud de Belcebú; y él, después de haberles ver lo absurdo de esta calumnia, pues Satanás no puede ir contra sí mismo, añade: "Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su casa, todo cuanto el posee está en seguridad. Mas si sobreviene otro más fuerte que él y le vence, le quitará todas sus armas en que confiaba, y repartirá sus despojos. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no coge conmigo, espárce". (Luc., XI, 14-28).

El demonio era el fuerte bien armado, que custodiaba y paseía en paz su casa, esto es, casi todo el mundo, pues en él reinaba por la superstición e idolatría. Sólo la nación judía permanecía fiel al verdadero Dios, y esto con muchas defecciones.

Mas vino otro más fuerte que él, que fué el mismo Jesús, nuestro Salvador; y le venció muriendo en una cruz; y derrocó su imperio, haciendo caer por tierra los ídolos en que era adorado y sustituyendo los sacrificios cruentos, que en su honor se ofrecían, con un sacrificio inerte de valor infinito, que se ofrece en toda la tierra al verdadero Dios; y le quitó las armas en que confiaba, descubriendo sus astucias, sugerencias y seducciones, y dando a los creyentes gracias eficaces para vencerle en todas las ocasiones.

Muchos, no obstante, aun de los mismos que por el bautismo juraron seguir fielmente la bandera de Cristo, le vuelven las espaldas, y se pasan al bando del derrotado Satanás. Serán tanto más culpables que los infieles paganos, cuanto que tienen ya luces suficientes para co-

nocer la maldad del señor a quien sirven y medios de sobra para librarse de su tiranía, y cuánto es más culpable el desertor que el que nunca militó en las filas.

Sin duda tú, que esto lees, estás agregado a las filas de Cristo por el bautismo. Mira si le sigues como fiel soldado; pues de otro modo, ten por seguro que militas en las filas de Satanás, ya que bien claramente dice Cristo: "El que no está conmigo, está contra mí".

Piénsalo bien. Porque, si sirves a Satanás, ya sabes el pago que te espera.

Los deleites de los malos,
su placer y su triunfar,
todo acaba al expirar.

No de solo pan vive el hombre

El doctor Royó Villanova, hoy de gran actualidad por estar sufriendo destierro por causa de la Religión, publicó el pasado año un artículo que copiamos casi íntegro, para que se enteren muchos que alegan mil excusas por no ayunar:

"Al comenzar la Cuaresma, no es inadecuado dedicar unas líneas al ayuno y a la abstinencia, que, si en todo el año tienen sus días señalados, lo son en mayor número y, sobre todo, más seguidos en esta época que sigue a las carnestolendas y precede a la Pascua.

—¿Podré ayunar, doctor?

—Doctor, ¿deberé ayunar?

He aquí las preguntas de cajón en estos días.

—¿Qué quiere usted que le diga?—suelo responder a los preguntones.

Claro es que la mayoría de los que pre-

guntan quieren que se les diga que no. Pero muchos de ellos se baten en retirada, replicando:

—¿Cómo, qué quiere usted que le diga?

—Pues, sencillamente, lo que entienda usted en ciencia y en conciencia.

—Entonces he de responder, que como, gracias a Dios, no es usted tuberculoso, ni padece de anemia, ni tiene todavía sesenta años, entiendo en "ciencia" que puede ayunar y considero a "conciencia" que debe usted hacerlo, con lo cual ganarán juntamente su cuerpo y su alma. Aquél, porque no necesitará de purgas. Esta, porque purgará.

Desde luego, la inmensa mayoría de las enfermedades del aparato digestivo, comenzando por la boca y terminando por el intestino, son producidas por una alimentación superabundante; y todo ese grupo de padecimientos que entran en el marco del artrismo, la hipertensión, el ácido úrico, acepciones ya vulgares que constituyen la preocupación de los aprensivos; la gota, muchos reumatismos, los cólicos nefríticos, los hepáticos, los apendiculares, el asma, bastantes enfermedades de la piel, la obesidad, la arterioesclerosis, la diabetes y cien más, son ocasionadas por la gula: el mereado, la despensa, la cocina y el comedor.

Es ya manida la frase de "comer para vivir" y "vivir para comer". Los primeros viven mucho porque comen poco. Los segundos viven poco porque comen mucho. Pero no sólo viven poco aquéllos, sino que viven mal y, embotados insentidos por el "tardo" y las potencias por la "carnaza", no se enteran de que hay una vida del espíritu de la que no saben gozar aquí y es muy posible que no puedan disfrutar allá...

El ayuno es, por consiguiente, fuente de salud. Pero hay que practicar el ayuno, no sólo religioso, sino científico. No enamorarse de las fórmulas, pero no de las prácticas, como suelen hacer los que se llaman "católicos prácticos", con las llamadas colaciones; o aquellos otros que, a cambio, de las frugalidades del desayuno y de la cena, almuerzan como Heliofóbalo, engullendo vituallas "hasta que se lo tocan con el dedo", según frase vulgar.

Yo conocía una señora de esta clase, que decía a sus hijas en la refacción del medio día.

—Comed, comed mucho, comed más, "comed, comed, que ayunáis"

Charlas femeninas

—Dime, Luisita: ¿Qué querría decir LA HOJA con eso de que las mujeres debemos ser Martas?

—Ya sabrás que Marta y María eran dos hermanas. La una andaba atareada en los quehaceres de la casa; mientras la otra, María, estaba sentada a los pies de Jesús, recreándose en oír sus palabras. Por eso Marta es el prototipo de la actividad y María el de la mística contemplación.

—¿De modo que nosotras debemos ser activas, como María?

—Justamente. Así lo requieren las necesidades de los tiempos. Ahora no basta que vayamos a Misa, ni a comulgar con frecuencia, ni a visitar el Santísimo, ni que pertenezcamos a varia Cofradías...

—Entonces, ¿hemos de dejar esas cosas?

—No tal; esas cosas han de caldear nuestros ánimos en el amor de Dios y del prójimo. Pero el amor es activo; si es verdadero, no puede menos de llevar consigo el celo de la gloria de Dios y la salvación de las almas, y este celo nos llevará a hacer lo que esté a nuestro alcance por conseguir lo que apetecemos.

—Pero, ¿no dicen que "la mujer es la reina del hogar", "las mujeres, a fregar", y otras frases que denotan que no debemos meternos en andanzas?

—Son muy corrientes esos dichos, amiga Inés; pero necesitan explicación para que sean admisibles. La mujer que es madre de familia es la reina del hogar; y por lo regular, tendrá bastante que hacer en él para que todos cumplan sus deberes. Pero las demás, y aun las mismas madres si disponen de tiempo para ello, es necesario que nos echemos a la calle, a defender los eternos principios de la religión y la sociedad, hoy tan seriamente amenazados.

—Pero eso, en todo caso, será oficio de los hombres.

—¡Los hombres! Ya hemos visto lo que han hecho hasta ahora. Y en el momento presente somos necesarios todos, hombres y mujeres. ¿Y qué haríamos si viésemos que amenazaban de muerte a nuestros padres y aun a nosotras mismas? ¿Nos estaríamos quietas, esperando a que viniesen los hombres a defendernos? Pues de muerte en la vida social amenazan a nuestro Padre Dios, a nuestra Santa Madre la Iglesia y aun a nosotras mismas, ya que quieren pros-

tituirnos y hacernos juguete de las pasiones de los hombres. ¿Hemos, pues, de permanecer inactivas?

*Los trabajos de los buenos,
su padecer y sufrir,
se acaban con el morir.*

CANTARES

A solas en noche oscura,
me puse a considerar:

¡Ay! ¡Cuál será la negrura
del que no va a confesar!

¿Que mucho pecaré cuando
tanto a confesar me acerco?
Tú siempre te estás lavando;
sin duda serás un puerco.

“Yo no necesito enmienda”,
dices con mofas y risas.

“Ya te lo dirán las misas”,
cuando llegue la tremenda.

Aseguras, muy contento,
que no *ties* qué confesar.

Pondrémoste en el altar,
como al albañil del cuento.

Te atracas de *carne y uña*,
y tu conciencia, dormida...

Sin duda está encallecida,
cual de un asno la pezuña.

Te las echas de valiente,
y no vas a confesar,

por no atreverte a afrontar
el “qué dirán” de tu gente.

Astucia de un misionero

Lo que voy a referir sucedió en la parroquia de *Villafloja*, donde había muchos feligreses que no se confesaban por miedo a que les llamaran *beatos*. El respeto humano los tenía acobardados. Después de una misión predicada con gran fruto, el misionero les anunció que recibiría en su casa, después de anochecer, a los que desearan confesarse sin ser vistos por nadie. Llegó la noche, y a medida que fueron llegando, los introdujo a todos en una sala que estaba sin luz para que se fueran preparando. Cuando hubieron llegado muchos, entró el misionero con una luz en la mano.

—Gracias, amigos—les dijo—por el gran número que habéis venido. Ahora miraos todos bien—añadió, pasando la luz de uno en uno por delante de sus

bigotes—. Sí, miraos todos y reconocéos bien todos, y en adelante venced siempre el respeto humano.

Todos comenzaron a decirse unos a otros:

—¿Cómo! ¿Tú, *Calzorras*, por aquí?

—Y tú, *Matáfrailles*, ¿también por aquí?

—Y vosotros, *Zampamisas* y *Bragas*, ¿también os confesáis?

—Es que no nos atrevíamos a confesarnos por miedo a vuestras burlas.

—Y nosotros tampoco, por temor a las vuestras.

Y todos celebraron la ocurrencia del misionero, y se rieron de sí mismos y de su respeto humano, conviniendo en afirmar que era una gran cobardía y necedad.

*Pecador, no anochezcas
nunca en pecado;
no sea que amanezcas
ya condenado.*

¡Qué locura!

—Perico, ¡a comer, que es hora y ya está puesta la mesa!

—No, no puedo; déjame, que tengo mucho trabajo. Ya comeré otro día.

¿Quién no tendría por loco de remate al que así hablase y así obrase? Pero no, no encontrarán ustedes muchos locos de esos por ahí; quiero decir en lo que toca a alimentar el cuerpo. Pero en cuanto al alimento del alma, ya es otra cosa. Hay muchos, muchísimos que hablan y obran así.

No van a la iglesia, a oír la palabra de Dios, a oír Misa, a recibir los Santos Sacramentos, que son el alimento del alma, porque están muy ocupados...; han de ir al campo a sus fincas; han de bajar al mercado; han de pensar en los negocios, en el dinero, en el comercio, en las fincas, en la hacienda.

¡Qué locura!

La confesión es baluarte que detiene los ímpetus de las pasiones, catapulta que bate sus muros, cañón rayado que derroca todos los obstáculos y reparos que le oponen a su paso, espada que las hiera a todas, cruz que las vivifica, inri de sus vergüenzas e ignominias.

ECOS PARROQUIALES

Callos.—Misas los domingos a las seis, siete, ocho, nueve y nueve y media y once y media; los demás días, a las seis y media, siete, siete y media, ocho y ocho y media. Rosario y víacrucis a las seis y media de la tarde, todos los días. Continúan los Siete Domingos de San José.

El viernes, como primero de mes, comunión de los cofrades del Corazón de Jesús, a las seis y media y a las ocho; y por la tarde, a las seis y media, exposición solemne, rosario, plática, ejercicio del mes y víacrucis. Los niños y niñas comulgarán también en la misa de ocho, viniendo a confesar la víspera a las cinco de la tarde.

Bautizados.—El día 21, María Luisa Llamas Zuazua, nacida el 2 de éste, Azcárraga 38; y Eloy Piñera Alvarez, nacido el día 8, San Vicente 16. El día 23, José Primitivo Fernández Cabrero, nacido el 20 de éste, Tenderina 4.

Dios los haga buenos cristianos.

Casados.—El día 24, don Rafael González y González, con doña María de la Concepción Puerma Arias, ambos de ésta; y don Alfredo González y González, de San José de Gijón, con doña María de las Mercedes Alvarez Arias, de ésta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

DE CATECISMO

Gracias a Dios, se nota gran animación en las personas de verdad católicas para cooperar a la enseñanza del Catecismo. Además de las catequistas con que ya contábamos, a las que hay que agregar a las señoritas Enriqueta y Asunción Novoa, que concurren hace ya tiempo, han llegado en esta temporada las señoritas

María Luisa Alvarez y Carolina Estrada, que concurren todos los años al Catecismo preparatorio de Primera Comunión, y las nuevas catequistas señoritas Olvido Fernández, Maruja del Riego, Julia F. Cotera, Conchita Salcedo, Sofía Menéndez y María Antonia Velarde.

Las que venían los domingos casi todas concurren también los martes y viernes. Así que marchamos bastante bien, sin que dejen por eso de admitirse más, si lo desean.

A pesar de todo, no estamos completamente satisfechos. Hay bastante desorganización, y no es posible tenerla por la inconstancia de los niños en la asistencia. Repetimos que deben asistir todos, mayores y menores, los martes y viernes al igual que los domingos. Ya tenemos el premio que destinamos para dar a cada uno (fijarse bien, a cada uno) por las asistencias de estos días de semana. Y después, los que no asistan de continuo se quejarán si no les toca; pero hay que ganarlo.

Y a las catequistas, después de darles las más expresivas gracias, porque pagar ya se lo pagará Dios, les encarecemos muy mucho la puntualidad. Ya que hacen la buena obra, háganla por completo, procurando estar en la iglesia a la hora en punto, pues es poco el tiempo que se está en las secciones, y hay que aprovecharle.

CONFERENCIA DE LA JUVENTUD

El muy ilustre señor Magistral disertó el miércoles con sublime elocuencia sobre el concepto y origen de la Religión. En el mismo día de esta semana, a las siete y media, en el local de la Casa del Pueblo de la calle de Santa Ana, dará otra conferencia el M. I. Sr. Penitenciario.